

El perfil del ejecutivo argentino

La mayor parte de los ejecutivos en la Argentina señala que trabajan para obtener recursos económicos o materiales y perciben que, a pesar de dedicarle muchas horas a sus tareas, tienen poco tiempo para planificar o reflexionar sobre su trabajo debido a la propia autoexigencia y a los picos difíciles de prever.

Además, no sienten que la familia les demande mucha dedicación, aunque tampoco tienen oportunidad de planificar o reflexionar sobre ella, mientras que le dedican a sus hijos unas 20 horas semanales.

Los datos surgen del desagregado para la Argentina del trabajo que coordinó en ocho países de América latina el IAE Business School, la Escuela de Negocios de la Universidad Austral, sobre la armonización de la vida laboral, personal y familiar de quienes ocupan posiciones de dirección en las empresas. La evaluación se realizó sobre 1.643 casos en la Argentina, Brasil, México, Colombia, Chile, Ecuador, Uruguay y Guatemala, de los cuáles 448 se relevaron en el país.

El diagnóstico realizado a partir de la distribución del tiempo en las agendas individuales y de las percepciones de los ejecutivos lleva a resultados compartidos en la región. "En promedio destinan a su trabajo 49 horas semanales y Argentina se ubica en ese promedio", dijo el informe del IAE.

En el país, los niveles de satisfacción con el desarrollo de la carrera, la vida personal y familiar superan 90 por ciento. Los ejecutivos reconocen en la familia, paradójicamente relegada en el afán por cumplir con sus obligaciones, la principal fuente de satisfacción.